



La Educación Ambiental en tiempos de crisis debe ser incómoda y amorosa¹

Solana González²

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay

<https://orcid.org/0000-0001-5606-1476>

Renata Lobato Schlee³

Universidade Federal do Rio Grande (FURG) – Brasil

<https://orcid.org/0000-0002-1838-5012>

Resumen: En este artículo, se propone que la Educación Ambiental (EA), en tiempos de crisis socioambiental, debe ser incómoda y amorosa. Partiendo del entendimiento de que la educación es un acto inherentemente político, la EA debe concebirse como una herramienta central para politizar los espacios educativos (tanto formales como no formales), utilizando las temáticas ambientales como un eje transversal. La EA se presenta aquí como una filosofía de la educación que profundiza sus fundamentos, explorando caminos forjados a través de la movilización, la acción y cambios significativos y estratégicos en los patrones de pensamiento. Por ello, desde nuestra perspectiva, abordamos la EA desde la micropolítica de los afectos en la vida cotidiana y desde una visión de justicia socioambiental, con un firme compromiso anticapitalista, antirracista y antifascista, sin olvidarnos de que la diversidad es también plural.

Palabras-clave: Educación Ambiental. Micropolítica. Justicia Ambiental. Política de los afectos.

A Educação Ambiental em tempos de crise deve ser desconfortável e amorosa

Resumo: Neste artigo, propõe-se que a Educação Ambiental (EA), em tempos de crise socioambiental, deve ser incômoda e amorosa. Partindo do entendimento de que a educação é um ato inherentemente político, a EA deve ser concebida como uma ferramenta central para politizar os espaços educativos (tanto formais quanto não formais), utilizando as temáticas ambientais como um eixo transversal. A EA é apresentada aqui como uma filosofia da educação que aprofunda seus fundamentos, explorando caminhos forjados através da mobilização, da ação e de mudanças significativas e estratégicas nos padrões de pensamento. Por isso, da nossa perspectiva, abordamos a EA a partir da micropolítica dos afetos na vida cotidiana e de uma visão de justiça socioambiental, com um firme compromisso anticapitalista, antirracista e antifascista, sem esquecer que a diversidade é também plural.

Palavras-chave: Educação Ambiental, Micropolítica, Justiça Ambiental. Política dos Afetos.

¹ Recebido em: 20/07/2025. Aprovado em: 10/11/2025.

² Doctora en Educación Ambiental, Programa de Pós-Graduação em Educação Ambiental da Universidade Federal do Rio Grande (PPGEA/FURG). Profesora Adjunta de la Unidad Académica de Educación, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Veterinaria de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. E-mail: solanagonzalez@gmail.com

³ Professora Pesquisadora do Grupo de Estudos em Educação, Cultura, Ambiente e Filosofia (GEECAF-FURG). Doutora em Educação Ambiental. E-mail: renataschlee@gmail.com

Environmental Education in times of crisis must be uncomfortable and loving

Abstract: This article proposes that Environmental Education (EE), in times of socio-environmental crisis, must be both uncomfortable and loving. Based on the understanding that education is an inherently political act, EE must be conceived as a central tool for politicizing educational spaces (formal and informal), using environmental issues as a cross-cutting theme. EE is presented here as a philosophy of education that deepens its foundations, exploring paths forged through mobilization, action, and significant and strategic changes in patterns of thought. Therefore, from our perspective, we approach EE from the micropolitics of affects in everyday life and from a vision of socio-environmental justice, with a firm anti-capitalist, anti-racist, and anti-fascist commitment, without forgetting that diversity is also plural.

Keywords: Environmental Education, Micropolitics, Environmental Justice. Politics of Affections.

INTRODUCCIÓN

En este artículo vamos a proponer que la Educación Ambiental (EA) en tiempo de crisis socioambiental debe ser *incómoda y amorosa*. Comenzando por la incomodidad, en él entendemos que durante la crisis civilizatoria moderna en su desborde socioambiental global, no hay tiempo para solamente seguir discutiendo si reciclamos o si gastamos mucha agua al lavarnos los dientes. En el entendido que la Educación es un acto político, la EA debe ser una herramienta central para politizar los espacios educativos (formales y no formales) tomando como eje transversal las temáticas ambientales.

Es por esto que desde nuestra perspectiva venimos abordando la EA desde la micropolítica de los afectos en la vida cotidiana y de justicia socioambiental. Para nosotras estos, al menos dos espacios teóricos complejos pero muy efervescentes, no son contradictorios, por el contrario se potencian y son interesantes para trabajar desde las singularidades y las comunidades, ya que nos/se posicionan, definen sus posiciones y defienden sus bienes comunes. Esto se hace aún más urgente en los países del sur global, en comunidades históricamente explotadas, las comunidades en cualquier país, rincón del planeta que son vulneradas, desplazadas y masacradas en todas partes del mundo. Son las mismas comunidades que respiran, resisten y luchan en cada latido, y disfrutan cada que dan sobre estas tierras. Por todo esto nos posicionamos desde una EA anticapitalista, antirracista y antifascista.

Torres-Arévalo y García (2023) ilustran esto al destacar en su investigación el poder de la artesanía como resistencia y lucha contra los procesos de colonización en curso. A través de la creación de su arte (en este caso, específicamente, tejiendo con

mullos), las mujeres se afirman como fuerzas de resistencia e inventivas. Existe la posibilidad de insurgencia contra el sistema económico que masifica estéticamente los cuerpos, creando patrones que descalifican los procesos culturales ancestrales; más campesinos, más emocionales, más singulares. Las autoras se permiten "corazonar" la academia y la vida. Al eliminar los procesos de racionalidad del único nivel de legitimidad que hemos venido constituyendo y consolidando en la modernidad, abren el debate al campo de los afectos, señalando la alteridad como fundamental. "No se trata solo de resistir, también hay insurgencia y desobediencia sin acatar lo que antes estaba tan normalizado, al punto de ser hegemónico y dominante" (Torres-Arévalo; García, 2023. p. 21).

La EA presentada en este artículo como una filosofía de la educación, profundiza sus fundamentos explorando caminos forjados mediante la movilización, la acción y cambios significativos y estratégicos en los patrones de pensamiento. Nos retamos a tomar nuestros cuerpos como un campo de experiencias que, a través de encuentros colectivos, se crean o se buscan en las diferencias y singularidades. Abrazamos las diferencias y singularidades más allá de la diversidad, pues la vida está para abarcar a sí misma, en cuidarse de sí, y en cuidarse al colectivo. Sin olvidarnos de que la diversidad es también plural. Así, con este artículo, pretendemos destacar la fuerza política de los cuerpos, individuales y colectivos, que se asumen a sí mismos mediante el cuidado de las diferencias, singularidades y pluralidades. Un proceso que se vuelve político, ético y estético en los caminos de una educación ambiental incómoda y amorosa.

EN LA TEORÍA - EDUCACIÓN AMBIENTAL COMO CAMPO DE EXPERIENCIA

La EA emerge como una respuesta, a veces funcional y otras como medida compensatoria, a la profunda policrisis civilizatoria que enfrentamos. La necesidad de una educación específica, diseñada para abordar las problemáticas ambientales, comenzó a gestarse en la década de los 70. Un punto de inflexión fue la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, celebrada en Estocolmo en 1972, donde, por primera vez, las preocupaciones ambientales adquirieron un carácter internacional y global. Pocos años después, en 1975, el Seminario Internacional de Educación Ambiental en Belgrado (Yugoslavia) dio lugar a la Carta de Belgrado,

documento que proporcionó un marco general para la EA. La relevancia de esta disciplina se consolidó en 1977, con la Conferencia Intergubernamental sobre EA en Tbilisi, Georgia (URSS), organizada por la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA. Este encuentro fue crucial, ya que subrayó la importancia de integrar la EA en los planes educativos de todos los niveles y edades (Hernández Díaz, 2014; Ildebrando Zabala; García, 2008).

Para la década del 90, se realiza en Brasil la Cumbre de la Tierra y se produce la Declaración de Río (Río de Janeiro, 1992) donde se genera una amplia reflexión sobre los problemas ambientales y cuáles son los desafíos a trabajar en el Siglo XXI, generando la Agenda o Programa XXI, tomando muchos de los temas abordados en Tibilisi. En esta Agenda se destaca la Educación como generadora del cambio, agregando que la Educación debe reorientarse para el Desarrollo Sostenible (Capítulo 36).

Desde su comienzo, hasta la fecha, la EA es una disciplina que sigue en constante transformación, que acompaña - y se enfrentan al interior de éste debate - desde diversas corrientes de pensamiento, muchas veces contrapuestas en relación a las problemáticas ambientales. Sauvé (1994) describió quince *corrientes* de EA, muchas de las cuales persisten hasta hoy, ampliándose aún más si se toman en cuenta las combinaciones que de ellas surgen. En ese momento, hace más de treinta años, las corrientes más “recientes” eran: holística, bio-regionalista, práctica, crítica, feminista, etnográfica, eco-educación, y de la sostenibilidad/sustentabilidad. La metodología para categorizar las corrientes fue tomar “la concepción dominante del medio ambiente; la intención central de la educación ambiental; los enfoques privilegiados; y los ejemplo(s) de estrategia(s) o de modelo(s) pedagógico(s) que ilustra(n) la corriente.”

Si pasamos a autores que piensan las EA desde América Latina, según González-Gaudino y Puentes Quintanilla en el 2010 la EA desarrollada en América Latina y el Caribe seguía en crecimiento y transformación, teniendo una fuerte orientación a la conservación de recursos naturales, siendo poco atendidas las relaciones de producción y consumo. Los autores también manifiestan que es la educación no formal, las llevadas adelante por las organizaciones de la sociedad civil, buscando por medio de la EA atender y organizar a las comunidades frente a problemas ambientales. En un trabajo realizado diez años después, Layrargues y Ferreira Da Costa Lima (2014) definen que más allá de la diversidad de perspectivas teóricas y prácticas, tres grandes

macrotendencias político-pedagógicas de EA, llamándolas: Conservacionista, Pragmática y Crítica. En este artículo lo interesante es que analiza las bases políticas, tomando como centro el aporte de la Ecología Política (Escobar, 2011) y del Campo Social definida por Bourdieu.

Para esquematizar las macrotendencias, desde este artículo elaboramos una síntesis tomando varias teorías (Tabla 1), donde se describen los objetivos, los saberes considerados como prioritarios para tomar las decisiones, así como cuáles son las herramientas utilizadas para llevar adelante la EA. Además se mencionan cuáles son las disciplinas que intervienen desde su base teórica para conceptualizar el campo del saber de la EA. En la última fila se señala en forma genérica la época en que empiezan a surgir estas macrotendencias, que si bien conviven todas hasta la actualidad, ayuda a situar el momento histórico en que surgen estas narrativas. Esta tabla es una adaptación a estos tiempos de la propuesta en la tesis doctoral de González (2020) con la finalidad de sintetizar, para comprender qué marco conceptual (*teorías*) están abonando a la EA, y desde ahí qué *prácticas* se realizan con la búsqueda de *transformación* estamos pensando la EA desde América Latina.

Tabla 1. Esquema de las corrientes y macrotendencias de la Educación Ambiental, tomando en cuenta aspectos históricos, disciplinas involucradas, los principales marcos y cambios conceptuales, y quiénes son los generadores del saber (conocimiento) en dichas corrientes, así como sus objetivos educativos.

	Conservacionista	Pragmática	Crítica y transformadora	Incómoda y Amorosa
Objetivos	Naturaleza intocada sin presencia humana	Acción, restauración soluciones técnicas, cambios de conducta individual	Transformar la realidad, Se plantean utopías	Generar espacios incómodos, respetuosos, cuidados y amorosos para quienes participan
Saberes, conocimientos	Investigadores, organismos Internacionales	ONG, Políticas Públicas	Local, pobladores Crítica al modelo productivo, político y económico (hegemónico - capitalista)	micropolítica política de los afectos antifascista, antiracista, anticapitalista y antipatriarcal
Prácticas, conductas a ser “modificadas”	Centrada en las leyes, normas, reglamentos como base estructural	Centrado en la acción de las personas, cambios de conducta	Relación sociedad-Naturaleza; definiciones de Naturaleza	Centrado en el encuentro de lxs comunes, situada

(RRR) - Sensibilización				
Principales disciplinas involucradas	Ecología, Gestión	Activismo, tecnología	Economía Política, sociología, filosofía, feminismos	Filosofía, ecofeminismos, ecología política
Época, a partir de..	90's	2000	2010	contemporáneas

Fuentes: Sauvé (2004); Loureiro *et al.*, (2009); Layrargues y Ferreira Da Costa LIMA (2014); Hernández Díaz (2014).

Según lo sistematizado en la tabla, existe una dinámica constante en la que estos autores, reflexionan sobre el mundo, su condición, sus mecanismos y su provisionalidad, debatiendo modelos desde la mirada de la EA. Llamamos la atención sobre el proceso de actualización de una EA que se hace movilizadora y transformadora. Al activar pensamientos y actitudes, cuestiona los modelos de mundo, las formas de acción y los modos de vida. Entendemos la necesidad de movilizar el pensamiento en el campo de la EA, cuestionando nuestras formas de ser. Buscamos provocaciones sobre cómo pensamos y constituimos nuestras verdades, problematizando nuestros espacios, nuestras acciones en el tiempo, nuestras pluralidades y nuestras territorialidades.

Así, destacamos la EA como un campo de saber capaz de cuestionar lo vigente, lo impuesto, lo construido y lo constituido. Este cruce filosófico permite considerar las crisis como territorialidades que pueden ser cuestionadas, transformadas y problematizadas en sus ámbitos micro y macropolíticos. Además, al asumir una EA ético-estética, amorosa e incómoda, nos interpelamos en acciones políticas de emancipación, en contraste con lo indigno y lo indignante. Es decir, en las crisis, la realidad es una invención, una fabricación, y, como tal, podemos pensar/crear otros modelos de actuación, otras formas de existencia.

Aquí, presentamos el afecto, o amoroso, como dispositivo político. Queremos impulsar una EA que cuestione las crisis y, más aún, que se produzca en tiempos de crisis como resistencia e inventiva. Una EA que se desafie a sí misma en el ejercicio de cuerpos que se sitúan en la sospecha y la experiencia de la vida. Recordamos a Veyne, considerando que la experiencia puede ser (incluso) una forma de pensar. El autor afirma que “no hay experiencia que no sea una forma de pensar” (2011, p. 28).

Y con Larrosa, tenemos,

A experiência, a possibilidade de que algo nos aconteça ou nos toque requer um gesto de interrupção, um gesto que é quase impossível nos tempos que

correm: requer parar para pensar, parar para olhar, parar para escutar, pensar mais devagar, olhar mais devagar, e escutar mais devagar; parar para sentir, sentir mais devagar, olhar mais devagar, escutar mais devagar, parar para sentir, sentir mais devagar, demorar-se nos detalhes, suspender a opinião, suspender o juízo, suspender a vontade, suspender o automatismo da ação, cultivar a atenção e a delicadeza, abrir os olhos e os ouvidos, falar sobre o que nos acontece, aprender a lentidão, escutar aos outros, cultivar a arte do encontro, calar muito, ter paciência e dar-se tempo e espaço (LARROSA, 2015, p. 15).

Cuerpos que se preocupan y se sitúan en experiencias, produciendo otras formas de vida. Cuerpos que se forman en la política de los afectos, del contagio, y que se sitúan en la importancia de los cambios actuales. En la estetización de la vida, queremos deconstruir los procesos que consolidan el patriarcado y sus consecuencias, el capitalismo y sus consecuencias, el racismo y sus consecuencias, en donde la crisis socioambiental es uno de los hilos conductores.

Promovemos la EA para el ejercicio del sí, del colectivo. Con Rita Segato apoyaremos la importancia de pensar las fuerzas estructurales que nos afectan, que nos violentan, que son crueles con nuestros cuerpos, con los territorios y por tanto con la vida (Segato, 2003). La sinergia y la violencia ejercida por el patriarcado, el colonialismo, y el capitalismo nos afecta todo el tiempo, nos incomoda todo el tiempo. Y es desde ahí, donde renace también la fuerza revolucionaria del cuerpos en forma individual y en colectivo para repensar una contrapedagogía de la残酷 gestada desde los feminismos (Segato, 2021). Es importante pensar en nuestro campo político a partir de los afectos, pues son fundamentales para la construcción de bloques de mentalidades (Spinoza, 2007). Según este autor, los afectos son cambios y/o modificaciones que acontecen en los cuerpos. Es simultáneo, entre cuerpo y mente, siendo capaces de aumentar o disminuir nuestras potencias. Y en las páginas siguientes, les invitamos a reflexionar sobre la crisis socioambiental y la fuerza revolucionaria de la política de los afectos que puede impulsar, estimular y/o constituir nuevas formas de organización. Estos, ante todo, son nuevos afectos.

TIEMPOS DE CRISIS

“El desafío que propongo aquí es imaginar cartografías, capaz de mundos, donde las narrativas sean tan plurales que no necesitemos entrar en conflicto al evocar diferentes historias de fundación”. (KRENAK, 2024, p. 32)

Actualmente se habla de la triple crisis, la ambiental, la civilizatoria y la climática. De la problemática y conflictividad ambiental tomando la perspectiva de la justicia ambiental (Acselrad, 2004), hoy tenemos evidente sus bases en el modelo de pensamiento moderno occidental, donde impactan más los cambios climáticos de los últimos tiempos. En esto, podemos pensar que la EA surgió en base al debate del cuidado de los recursos naturales, ya sea para mitigar o disminuir el impacto ambiental o hasta regenerar la naturaleza, lo que sí sabemos es que en nuestra vida cotidiana los problemas ambientales no han mejorado por tener una mirada conservacionista, generando más áreas protegidas, tampoco ha mejorado por tener una acción pragmática como reducir, reutilizar y reciclar nuestros residuos, lo que sí ha generado más conquistas son las acciones colectivas, los movimientos sociales, que imponen agenda y critican a los modelos de producción y abuso de los bienes comunes, para que existan cambios de raíz. Entonces siempre surge la pregunta, *¿vale la pena seguir haciendo EA en tiempos de crisis?*. Parte de esta pregunta nos orienta a repensar *para qué, por qué y desde dónde hacemos EA*.

Se trata de problematizar las crisis, las verdades hegemónicas y sus narrativas, donde traemos como recorte el campo de la educación formal y no formal. Una formación, en cualquiera de sus niveles, que se caracteriza en nuestra modernidad por la disciplinariedad y la fragmentación del pensamiento. El pensamiento hegemónico científico, por ejemplo, en la academia, no forma para una actuación integral y con capacidad de contextualización del/los mundo(s). Es por esto, que entendemos como importante y fundamental la movilización que la filosofía y también el arte pueden provocar en los procesos formativos. Una formación que se desafíe en experiencias, o ensayos de sí mismo en su actuación.

[...] O “ensaio” – que é necessário entender como experiência modificadora de si no jogo da verdade, e não como apropriação simplificadora de outrem para fins de comunicação – é o corpo vivo da filosofia, se, pelo menos, ela for ainda hoje o que era outrora, ou seja, uma “ascese”, um exercício de si, no pensamento. (Foucault, 2012, p. 15-16).

Dislocando pensamientos y provocando un pensar en experiencias y ensayos con o vivido. Así, tenemos apostando no desarrollo de capacidades y competencias, no actuar. cuerpos en formación, en pluralidades, en diferentes campos de saberes y conocimientos, que sean, que se hacen, más libres y creativos.

Es desde aquí que podremos pensar el desafío de la experiencia - de lo ensayo como posibilidad humana en diferentes áreas. Como una experiencia modificadora de

sí, puede ser estimulado a partir de los trabajos y posturas otras en relación las verdades establecidas en nuestros modos de ser y hacer nuestras actividades, y antes de esto, en nuestras maneras de pensar, problematizando la actuación de cada uno/a. Porque hay sí, un contexto cultural moderno que se construye en formaciones para el individualismo y competencia. Defendemos que este solo epistémico hegemónico puede ser problematizado y resistido. Además, puede ser cambiado. Para esto, pensar sobre cómo pensamos y sobre la matriz epistémica que estructuramos nuestras acciones. Problematicar la visión cartesiana y mecanicista que tenemos del mundo y de la educación moderna occidental. Como nos diría Nietzsche pensar en “cómo nos tornamos aquello que somos?”. Asumir y posicionar nuestros cuerpos en entendimientos de mundo y desafiarnos en estos análisis para que seamos más propositivos en hacerse más cooperativos, solidarios y libres.

Las crisis también pasan por nuestros cuerpos, por esto si bien las autoras de este trabajo venimos desarrollando desde América Latina nuestra EA, sentimos la necesidad, más allá de las corrientes y macrotendencias existentes que nos formaron, el crear nuestras propias reflexiones *sobre qué, para qué y desde dónde* estamos trabajando la EA. Ambas nos formamos en el Programa de Posgrado de Educación Ambiental (PPGEA), en la Universidad Federal de Río Grande, Brasil (FURG). El PPGEA⁴ entre el 2016 y 2020, previo a la pandemia, era un espacio fermental de ideas y encuentros. Venimos del mismo programa de formación de posgrado en EA, partimos de fundamentos teóricos bien diferentes. Una formada en una perspectiva estructuralista, crítica marxista y freiriana, y la otra desde una perspectiva fucochiana, posestructuralista, desde las micropolíticas. Al reunirnos a trabajar juntas nos vimos envueltas en pensarnos desde las contradicciones y también desde los encuentros. De las contradicciones nace la *incomodidad*, y de los encuentros, del placer de trabajar juntas nace la *amorosidad*.

ENTONCES, LA EA DEBE SER INCÓMODA Y AMOROSA

Antes que nada, entendemos que debemos explicitar la intencionalidad del verbo *debe*, en el título de este trabajo y de las propuestas. Tiene que ver con el poder de posicionarnos desde la palabra pero también desde el cuerpo, porque la palabra también es acción en el cuerpo que orientará acciones concretas e intencionales. Otra explicitación necesaria en es que nosotras venimos incorporando a nuestro campo

⁴ Inicio - Programa de Pós-Graduação em Gestão Ambiental

teórico en la EA son los feminismos y el arte como interpeladores de nuestro quehacer, y eso debemos hacerlo explícito e intencional como un aporte fundamental en nuestra contemporaneidad para pensar qué EA queremos hacer.

Que la EA sea *incómoda* no implica que no sea *amorosa*. Por el contrario, cuando generamos en forma responsable un espacio de encuentro utilizando las bases teórico políticas y éticas de la EA transformadora (Loureiro, 2003), desde una perspectiva crítica (Santos; Gonçalves; Machado, 2015), el espacio debe ser seguro, cuidado y profundamente amoroso. Si bien hablamos que tomamos como temas generadores los problemas o conflictos socioambientales, vamos a trabajar con personas que defienden sus territorialidades. Para nosotras ese es nuestro punto de partida innegociable. Entonces nuestra tarea desde la EA es generar, dinamizar, propiciar espacios de disfrute y reflexión en base a temas complejos, y en su mayoría muy dolorosos. A esto le estamos llamando *incómodos*. La EA transformadora y problematizadora que fomentamos y lanzamos, se hace con herramientas que posibiliten encuentros del “sí”, en juegos de verdad.

Importante destacar lo que tomamos por problematización, segundo Foucault,

[...] não quer dizer representação de um objeto preexistente, nem tampouco a criação pelo discurso de um objeto que não existe. é o conjunto das práticas discursivas ou não discursivas que faz alguma coisa entrar no jogo do verdadeiro e do falso e o constitui como objeto para o pensamento (seja sob a forma da reflexão moral, do conhecimento científico, da análise política, etc.) (Foucault, 2006, p. 242).

Porque, frente a innumerables narrativas hegemónicas que provocan crisis, son necesarios cambios, desafíos de uno mismo, de asumirse y de experimentarse en procesos distintos al mundo, de creación de otros mundos. Para ello, nos centramos en este campo de conocimiento que puede impulsar el pensamiento, como un ejercicio de sospecha y problematización. Una provocación a pensar cómo pensamos y cómo nos constituimos; una EA desde la perspectiva de la ética y la estética, que permita pensar lo impensado y nos anime a actuar sobre nuestras acciones, una provocación que pueda cuestionar lo establecido y, quién sabe, transvalorar lo dado.

[...] eu penso que desde o século XVIII, o grande problema da filosofia e do pensamento crítico sempre foi, ainda é, e creio que continuará a ser o de responder à questão: o que é esta razão que nós utilizamos? Quais são seus efeitos históricos? Quais são seus limites e quais são seus perigos? Como podemos existir, enquanto seres racionais, alegremente dedicados a praticar uma racionalidade que é, infelizmente, atravessada por perigos intrínsecos? Nós devemos ficar o mais próximo possível desta questão, deixando sempre presente no espírito que ela é central e, ao mesmo tempo, extremamente difícil de resolver [...] se o pensamento crítico tem uma função, e se, mais

precisamente ainda, a filosofia tem uma função no interior do pensamento crítico, é exatamente o de aceitar esta espécie de espiral, esta espécie de porta-giratória da racionalidade que nos remete à sua necessidade, ao que ela contém de indispensável, e, ao mesmo tempo, aos perigos que ela comporta (Foucault, 2011, p. 279).

En ese juego de verdad y las relaciones de poder implicadas, la pregunta está en cómo (re)fabricamos una realidad socioambiental en crisis, como define Haraway (2019) cómo aprendemos a vivir en un mundo dañado?. Tenemos un campo de posibilidades para la EA, en tanto “potencia de pensamiento”, como nos enseña Foucault (2002), por medio de la problematización como método. También se colocan y evidencian algunas condiciones de posibilidad y cruces, destacando algunas relaciones de poder que participan de tal construcción narrativa. Una provocación política en que los sujetos se fabrican a partir de las relaciones son sus discursos instituidos. Como hemos dicho antes, en las experiencias estéticas con problemáticas socioambientales, fundamentamos la EA como una perspectiva posible para problematizar los discursos de crisis y sus efectos.

Intentamos escapar de posibilidades únicas y buscar otros ángulos que nos ayuden a pensar en el problema que nos ocupa. Como decía Deleuze (2010, p. 124), “es necesario tomar las cosas para extraerles visibilidades”. Tomar las cosas, pensarlas, pensar lo que se pensó de las cosas, en la preocupación constante de buscar el mayor campo de visibilidad posible; pensar y extraer los juegos y deseos de poder que organizan conocimientos e intereses. La crisis, por tanto, se toma aquí como una práctica social, fabricada a través de las fuerzas de poder ejercidas. No reside en la mentalidad ni en la conciencia de nadie, sino que es una fuerza constituyente y constituida por todo un campo discursivo y materializado. Y para ello, el enfoque en encuentros incómodos y amorosos nos lleva a operar sobre órdenes discursivas presentes en la vida cotidiana de los involucrados. Buscando fisuras, grietas en los pensamientos sólidos y homogeneizados, nos afectamos y nos provocamos a afectar, a incomodar. Afectos que desestabilizan posiciones, impulsando acciones y decisiones tomadas en el campo de la micropolítica. Quién sabe, quizá desencadenando la llamada revolución molecular, como señala Guattari, donde

[...] no sólo tiene que ver con las relaciones cotidianas entre hombres y mujeres, homosexuales y heterosexuales, niños, adultos, etc. Interviene también y ante todo en las mutaciones productivas en cuanto tales. La revolución molecular es portadora de coeficientes de libertad inasimilables e irrecuperables por el sistema dominante. Esto no significa que dicha revolución molecular sea automáticamente portadora de una revolución

social capaz de dar a luz una sociedad, una economía y una cultura liberadas del CMI [Capitalismo Mundial Integrado] (Guattari, 2004, p.69).

La importancia de la micropolítica, como fuerzas vivas que provocan experimentación y posibilidades de ruptura con lo uniforme, nos lleva a reflexionar sobre las condiciones de fuerza que emergen en los discursos de crisis dentro de una racionalidad y sus efectos históricos. Debemos considerar los peligros que conlleva. Con esto, apoyamos la importancia de problematizar sobre la forma en que pensamos, actuamos y nos conducimos en la forma de ser moderna. Debemos analizar nuestros discursos y cómo nos colocamos en estos juegos; formas de vida sujetas y sujetadas que pueden ejercerse; y, experimentarse estéticamente: modos de vida que pueden posibilitar caminos. ¿Qué caminos? Todos aquellos que pueden desafiar las formas de vida sujetas. Así, con la política del afecto, queremos establecer provocaciones, queremos ser incómodas y amorosas en las posibilidades de pensar las sujeciones implicadas por los modos de existencia conformados que nos fabrican en crisis.

EN LA PRÁCTICA

Un taller/encuentro/intervención de EA es un proceso intencional, que busca una transformación en las personas que participan y en el colectivo que encuentra para afectarse y es afectado por el proceso. Aquí nos detenemos a señalar que cuando decimos *transformación* nos referimos a un proceso que involucra las emociones, y como venimos afirmando va más que las actitudes y las acciones materiales. En el entendido de que somos cuerpos políticos atravesados por diferentes fuerzas significativas en nuestra construcción. Incluso procesos de subjetivación que nos interpelan y constituyen. Entonces, la filosofía se puede, y debe, volver una gran aliada de las transformaciones humanas a partir de la ética de la equidad y la justicia, con las personas y con el mundo. Para esto es necesario involucrarse con la consigna planteada, ya que si todo funciona, se debería dar un encuentro, una sinergia entre lo que pensamos, sentimos y hacemos. Vaya desafío en los tiempos que corren. Para ésto la filosofía es tomada como una actitud frente a la vida, tomando acciones micropolíticas, así como la relación entre la micro y la macropolítica. Este proceso, debe y es muy movilizador y, por tanto, es incómodo para quienes participan. La incomodidad es importante para generar un proceso de EA real, a partir de historias situadas, “pensar

desde” esas historias que nos preocupan y ocupan a la hora de pensar(nos) en el mundo (Haraway, 2020, p. 202).

Pero entonces, en la práctica ¿cómo nos damos cuenta que la EA está funcionando y que todo esto que pensamos, reflexionamos, planificamos y pusimos en marcha está en el camino correcto?. La respuesta es simple: se siente. Ya que somos personas y por tanto somos afectadas. Nos afectamos a nosotros mismos y afectamos al mundo a través de nuestros encuentros. Se siente en el cuerpo y en las emociones que sentimos luego de estar dentro de un proceso transformador de EA. Cuando somos parte del proceso, trabajamos y ponemos pasión en lo que hacemos, las cosas se sienten y además nos divertimos. Por más que los procesos de EA sean incómodos, no significa que no tengamos espacios de alegría y disfrute. De hecho, las luchas y militancias colectivas deben ser amorosas y gozosas, como plantea hermosa Federicci (2022) desde la política de los comunes y también como nos recuerda el gran Krenak que invita a repensar las formas de habitar el mundo y compartir esta casa común:

Cantar, danzar y vivir la experiencia mágica de sostener el cielo es común en muchas tradiciones. Sostener el cielo es ampliar nuestro horizonte; no el horizonte prospectivo, sino el existencial. Es enriquecer nuestra subjetividades, que es la materia que este tiempo que vivimos quiere consumir. Si existe una ansia por consumir naturaleza, existe también por consumir subjetividades, nuestras subjetividades. Entonces vamos a vivirla con la libertad que seamos capaces de inventar para no meterla en el mercado. Ya que la naturaleza está siendo asaltada de una manera tan indefendible, por lo menos, seamos capaces de mantener nuestra subjetividades, nuestras visiones, nuestras poéticas sobre la existencia. Definitivamente no somos iguales, es maravilloso saber que cada uno de nosotros aquí es diferente al otro, como constelaciones. El hecho de poder compartir este espacio, de estar viajando juntos no significa que somos iguales: significa precisamente que somos capaces de atraernos unos a otros por nuestras diferencias que deberían guiar nuestro itinerario de vida. Tener diversidad, y no eso de una humanidad con el mismo protocolo. Porque eso, hasta ahora, fue solo una manera de homogeneización y quitarnos nuestra alegría de estar vivos. (Krenak, 2021, p. 24).

Cuando algo funciona, así como cuando bailamos, se ve, circula, afecta. Discutir afectos es importante para entender la política de las crisis y situarnos como el cuerpo político que somos. Sólo actuaremos y crearemos otros mundos si nos afectamos de otras maneras, si nos provocamos en otros afectos y para ello es necesario tomar la vida como lugar de elaboración y singularidad, como invención y creación.

Las articulaciones micropolíticas se vuelven importantes y fuertes donde no existe un camino único y real para el intercambio. Una EA que problematiza y propone en nuestros tiempos, apostando por una multiplicidad de caminos posibles en la circulación entre lo político, lo ético y lo estético,

[...] na relação com os indivíduos, com os semelhantes, mas leva em conta o dessemelhante, a dissidência, a diferença de ordem humana, animal e vegetal, e com a relação com o cosmos, e com os valores incorporados tais como a música, as arte plásticas, etc. Acredito que é a vontade de construir a vida, a consciência de maquinar a existência, incluída as mediações artificiais que são a ciência e a arte, o que levará a sair deste alento modernista e pós-modernista que conhecemos” (Guattari, 2015, p. 2).

Porque no existe un significado único y el análisis de la relación entre nuestros encuentros en el mundo puede realizarse en caminos de experiencia. Se trata de micropolíticas que alientan a pensar en las enseñanzas de Guattari (1995) sobre ecología mental, social y ambiental. Una reflexión sobre el pensamiento de estas articulaciones complementarias. Es el aporte ecológico el que articula estos tres campos y el que ayuda a poner en práctica la EA *incómoda y amorosa*.

REFERENCIAS

- ACSELRAD, Henri. Movimento de justiça ambiental. Estratégia argumentativa e força simbólica. En: **Les Dimensions Socials de la Crisi Ecològica**. Palma: Universitat de les Illes Balears, 2004. p. 79-104.
- BRENO, B.; SVAMPA, M. Do ‘consenso dos commodities’ ao ‘consenso da descarbonização’. **Nova Sociedade**, n. 306, p. 51-70, 2023.
- DELEUZE, Gilles. **Conversações**. São Paulo: Editora 34, 2010.
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. **O que é Filosofia?**. Buenos Aires: Cactus, 2015.
- ESCOBAR, Arturo. Ecología política de la globalidad y la diferencia. En: **La Naturaleza Colonizada: ecología política y minería en América Latina**. v. 1, p. 61-92. 2011.
- FEDERICI, Silvia. **Reencantando o mundo**: feminismo e a política dos comuns. São Paulo: Editora Elefante, 2022.
- FOUCAULT, Michel. **A Hermenêutica do Sujeito**. São Paulo: Martins Fontes, 2006.
- FOUCAULT, Michel. **Arqueologia do Saber**. Rio de Janeiro: Forense, 2002.
- FOUCAULT, Michel. **Ditos e escritos 2: Arte, Epistemologia, Filosofia e História da Medicina**. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2011.
- FOUCAULT, Michel. **História da Sexualidade 2: O uso dos prazeres**. São Paulo: Graal, 2012.

GONZÁLEZ PENSADO, Solana Ximena. **Observatorios socio-ambientales desde las escuelas rurales de Uruguay**: una herramienta para la educación y la justicia ambiental. 2025. Tese (Doutorado em Educação Ambiental) – Programa de Pós-Graduação em Educação Ambiental, Universidade Federal do Rio Grande, Rio Grande, 2025.

GONZÁLEZ-GAUDIANO, Edgar; PUENTE-QUINTANILLA, Javier. El perfil de la educación ambiental en América Latina y el Caribe: Um corte transversal en el marco del Decenio de la Educación para el Desarrollo Sustentable. **Estudios de Educación Ambiental en América Latina**, São Paulo, v. 5, n. 1, p. 27-45, 2010.

GUATTARI, Félix. **As Três Ecologias**. São Paulo: Papirus, 1995.

GUATTARI, Félix. **Plan sobre el planeta**. Madrid: Mapas, 2004.

HARAWAY, Donna J. **Seguir con el problema**: generar parentesco en el Chthuluceno. Bilbao: Consonni, 2020.

HERNÁNDEZ DÍAZ, M. J. Educación Ambiental y vida sostenible en la historia. In: HERNÁNDEZ DÍAZ, M. J.; HERNÁNDEZ HUERTA, J. L. **Historia y Presente de la Educación Ambiental**: Ensayo con perfil iberoamericano. Salamanca: FahreHouse, 2014. p. 9-32.

ILDEBRANDO ZABALA, G.; GARCÍA, M. Historia de La educación Ambiental desde su discusión y análisis en los congresos internacionales. **Revista de Investigación**, n. 63, p. 201-218, 2008.

KRENAK, Ailton. **Futuro ancestral**. Buenos Aires: Taurus, 2024.

KRENAK, Ailton. **Ideas para postergar el fin del mundo**. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2021.

LARROSA, Jorge. **Tremores**. Belo Horizonte: Autêntica, 2015.

LAYRARGUES, Philippe Pomier; LIMA, Gustavo Ferreira da Costa. As macrotendências político-pedagógicas da educação ambiental brasileira. **Ambiente & Sociedade**, v. 17, p. 23-40, 2014.

LOUREIRO, Carlos Frederico B. Premissas teóricas para uma educação ambiental transformadora. **Ambiente & Educação: Revista de Educação Ambiental**, [S. l.], v. 8, n. 1, p. 37-54, 2003.

SANTOS, C. F. dos; GONÇALVES, L. D.; MACHADO, C. R. da S. Educação ambiental para justiça ambiental: dando mais uns passos. **REMEA-Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental**, Rio Grande, v. 32, n. 1, p. 189-208, 2015.

SAUVÉ, Lucie. **Una cartografía de corrientes en educación ambiental**. En: A Pesquisa Em Educação Ambiental: cartografias de uma identidade narrativa em formação. Porto Alegre: Artmed, 2004.

SEGATO, Rita. **Contra-pedagogías de la残酷**. 3. ed. Buenos Aires: Prometeo, 2021.

SEGATO, Rita Laura. **Las estructuras elementales de la violencia**: ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2003.

SPINOZA, Benedictus. **Ética**. Autêntica, 2021.

TORRES, Lissette; MENDES GARCIA, Narjara. Artesanías de la existencia: corazonando la academia y la vida desde el tejido con mullo. **Ambiente & Educação: Revista de Educação Ambiental**, [S. l.], v. 28, n. 2, p. 1–27, 2023.

VEYNE, Paul. **Foucault, seu pensamento, sua pessoa**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2011.